

APARIENCIA DE: ENRIQUE SAINT LOUP



El lunes asistí a un almuerzo en casa del Dr. Enrique Saint Loup.

Con un presentimiento nada halagüeño, él había manifestado a su esposa que deseaba ofrecer un almuerzo de despedida a unos pocos amigos. Nadie viajaba. Era el viejo médico quien quería despedirse porque se sentía grave. Y lo estaba. Un día antes había sido atacado por una doble pulmonía y eso, a los 78 años, debe entrañar algún peligro.

«¿Cómo es posible que cogiera una pulmonía? ¡Quiso bañarse y se bañó...»

«El agua es siempre mala para la salud. No creo mucho en los presentimientos trágicos del Dr. Loup, aunque algo me preocupa porque los manifiesta un médico. Él mismo y en estas cuestiones, los doctores saben mucho.»

El Dr. Saint Loup, a pesar de su edad, es lo menos viejo que conozco. Hace unos meses le vi en el Hospital con su albo mandil y su rostro enérgico y sus manos finísimas enseñando los dedos delga-



dos como escalpeles. Refunfuñaba. Daba órdenes. Necesitaba el quirófano para operar a una enferma.

No hace un año, sufrió un accidente por apearse de un autobús en marcha. Hace una semana, al salir de un taxi, cayó al suelo por bajar aprisa. Hace un tiempo, retó a duelo a un médico proctólogo; iba a ser un lance entre un ginecólogo y un proctólogo, pero felizmente, la sangre no llegó al Choqueyapu. A sus 61 años se volvió a casar (viudo y reincidente) y hace 17 años que manda a su mujer y la hace sufrir y la mata de celos.

Vejez y juventud. Dejemos al mismo Dr. Saint Loup hablarnos sobre lo relativo de los conceptos que abrazamos comúnmente. Son trozos hallados en su «Alforja de Caminante».

«Los hombres se deben valorar por sus obras, no por el número de años vividos o no vividos todavía. Lo que importa es la capacidad de acción, la potencia creadora, venga de la edad que viniere. Puede comenzar muy temprano como en Mozart o tarde como en Pirandello o mostrar su culminación ya en la octogenia como en Ticiano. Eso no importa; pero sí, lo que se hace, aquello de que se es capaz. Los años vividos pueden pasar de cincuenta, lo que vale es tener remozada el alma, no estancarse en la quietud, no mostrarse en decadencia. Senilidad y juventud son ciertamente cosas muy distintas. Senilidad es impotencia y solamente el impotente es envidioso. Senilidad es rigidez mental, y sólo el esclerosado no comprende. Senilidad es reducción del mundo a sí mismo, y sólo el egoísta incuba al misero. De nada valen los años mozos si hay hiebrumbre en el alma. La juventud es vivir en que florece el amor a la verdad y a la justicia; no tumba fría, gusanera de la envidia. Juventud es arrojo y lealtad; no doblez y cobardía».

Por todo lo anterior, puedo decir: He aquí a un joven de 78 años.

El doctor es un hombre pequeño y flaco; como pequeño tiene grandezas y como flaco, tiene flaquezas. También tiene gorduras, pero ya hablaremos de su esposa más tarde.

El Dr. Enrique Saint Loup Guitry, como su nombre lo indica, nació en Potosí, después del descubrimiento del Cerro Rico, allá por el año 1888. Su ascendencia es franco-belga. ¿Cómo llegaron los primeros Saint Loup-Guitry a Bolivia...? Barridos por los napoleónicos. Estuvieron en varios países de América: Bolivia, Chile y Paraguay.

Poco tiempo vivió el Dr. Saint Loup en Potosí. Luego, se fue a Sucre, después a Chile. Santiago fue para muchos estudiantes bolivianos la ciudad cercana que les brindaba una excelente enseñanza universitaria, donde también aprendían el arte del amor en textos morenos, de ojos bellísimos, de cabellos negros y de una simpatía irresistible, o en mujeres «rusas», no sé si con «s» o con «c», sobre las cuales es mejor no hablar.

¿Se podría omitir, en un reportaje honrado, el tema de las mujeres si el entrevistado es el Dr. Saint Loup...? No podría ser.

Y como la crónica debe ser breve, y la entrevista-

ta es realizada junto al lecho de enfermo del doctor, quien se agita al hablar y a quien le cuesta hilvanar sus recuerdos, ya descidos por el tiempo, sólo nos referiremos al primer y al último amores del doctor.

«Ella era morena, de frente amplia. Ojos grandes. Cabellos negros muy cuidados. Me gustaba verla salir del templo con su andar medido, proceloso, casi avergonzada de ser tan bella. Se llamaba Bernita y tenía 15 años. Yo estaba en mis 17. En ese tiempo yo era torero...»

«Vamos, doctor, no me cuente «historias»...»

«No Paulo, le digo la verdad.»

«En ese tiempo yo era torero y lidié algunas veces en la plaza de Sucre, en la plaza 25 de Mayo; éramos muchos los que toreábamos, recuerdo a los Herrera y a los Urioste, entre otros diestros. Una vez lidié con traje de luces...»

Su último amor es Beatriz. Una mujer joven, abnegada y guapa. Beatriz Arce, nacida en Magdalena (Beni) y que, al referirse a su esposo, dice siempre: «el doctor».

El doctor Saint Loup sigue relatando algunas etapas de su vida. Vuelve a Chile. Universidad y bohemia. Omer Emeth y Claudio de Alas, antes de cansarse. Mujeres. «Amé a muchas mujeres y llevé mi bohemia hasta sus últimas consecuencias».

«Dígame doctor, entre curar enfermos, amar mujeres y escribir libros, ¿qué pondría usted en primer lugar...?»

El enfermo se incorpora. De una mirada atravesada muchos años, muchos nombres y muchas ciudades y con voz firme, me responde:

«Amar mujeres... Amar a las mujeres fue la principal devoción de mi vida.»

Luego viene lo de curar enfermos. En este caso, enfermas, ya que «como dije» el doctor es Cirujano Ginecólogo. Ha escrito infinidad de artículos en revistas médico-científicas del extranjero. Es correspondiente de varias sociedades científicas. Sin temor a exagerar, diría que el Dr. Saint Loup es más conocido en el extranjero que en nuestro país.

Lleva más de cincuenta años ejerciendo la profesión y enseñándola, y su labor científica más importante —según él dijo— fue dedicada a combatir la esterilidad en las mujeres. Una de las actuaciones cimeras del Profesor Loup la cumplió en La Habana, cuando en un Congreso Mundial presentó su trabajo titulado: «La esterilidad femenina desde el punto de vista quirúrgico».

Tiene escritos dos libros que esperan editor: «Lecciones de Clínica Quirúrgica» y «Historia de la Medicina», ésta sería la obra maestra del viejo maestro.

El excelente médico Morales Guzmán, al pasar y como quien no dice nada, comentó acerca de la necesidad de que dichas obras fueran publicadas, con estas palabras: «Sería interesante editarlas, aunque los médicos que leen son tan pocos...»

Una palabra a rajatabla, al ver en su pecho una medallita religiosa:

«Doctor, ¿usted cree en Dios...?»

«Sí, creo en Dios. Me conmueven las oraciones de mis hijas, de mi esposa, de mis amigos...»

Enrique Saint Loup escritor. Ha publicado dos libros. El primero se titula «Charlas de Café», el otro «Alforja de Caminante». En el primero, cuentos; en el otro, ensayos. Cuidadosos en su estilo. Fino. Pulcro.

«Charlas de Café» mereció crítica adversa. Juan Quiros y el Dr. Loup se tiraron los trastos a la cabeza. Pasados los años, aquél tuvo que recibirle en la Academia Boliviana de la Lengua. Hombres cultos ambos y, como la polémica fue en el terreno de las ideas, iniciaron una amistad indestructible. Cosa rara en nuestro ambiente donde las polémicas encienden enemistades per sécula seculorum.

«Alforja de Caminante» encierra ensayos luminosos sobre la vida, el arte, el dolor, la muerte y otros tópicos que preocupan a los hombres serios. Ahí se muestra a Saint Loup, literato y pensador. El médico-escritor, como Marañón o como Axel Munthe, se proyecta en proporción sobre el médico boliviano nacido en Potosí, avencidado en La Paz.

El mismo Dr. Loup nos da un retrato suyo o tal vez lo que quisiera ser: «El médico filósofo deberá ser tan tolerante con los demás, como nevero consigo mismo; deberá tener sangre fría denotando reposo en el raciocinio y seguridad en la acción; templanza en el lenguaje, traduciendo serenidad de espíritu y madurez de juicio; afabilidad en el trato denotando bondad de alma; cautela al decidir, así como firmeza para mantener lo que haya resuelto».

Y llegamos al final. Eso de Loup, que en francés quiere decir lobo, es de mentirijillas. El doctor no sólo no se comió a nadie, salvo una que otra Caperucita, sino que —al contrario— salvó muchas vidas, vidas de personas humildes que acudían al Hospital General, tienda de humanidad, tal vez último refugio donde practicó aquel estudiante pequeño y delgadito que empezó a amar la miseria humana y trató de curarla y de salvarla en Santiago de Chile, en el Hospital San Juan de Dios, hace muchos... muchos años.

El almuerzo de despedida que el doctor hizo preparar para despedirse de sus amigos ha concluido. Quien quería despedirse no estuvo. Tal vez, cualquiera de nosotros tenga que viajar primero. Gesto dramático del doctor enfermo. Al recordar su expresión, sus palabras y el relato entrecortado de su vida, no cabe más que citar al que una vez él citara: «sólo un hombre bueno puede ser un buen médico».

PAULOVICH

“EL CARTERO DEL REY” POEMA DE TAGORE

Por
HUGO
MOLINA
VIAÑA

El poeta español Juan Ramón Jiménez nos acercó definitivamente al espíritu inmortal del bardo hindú Rabindranath Tagore; a través de una de las traducciones más bellas realizadas en nuestro idioma que, al sumergirnos en su lectura no logramos a veces diferenciar el estro lírico del traductor o la emanación poética del autor.

José Ortega y Gasset, en un «Epistolario Limitado», escribía en EL SOL de Madrid, una interpretación de la obra de Tagore, cartas literarias que estaban dirigidas a Dña. Zenobia Campubú de Jiménez, y se expresaba en estos términos: «Intente usted señora, localizar esta voz. ¿Desde dónde suena? ¿Viene de Oriente o de Occidente? ¿De cerca o de lejos? No sabemos, no sabemos. Es más, señora: si toma usted la postura que tan bien le va, e inclinándose su oído hacia su propio corazón, se dispone a escuchar, ¿no oye salir de allí la misma voz en blando rumor ascendente? ¿Dice usted que sí? Ah, señora, no tema usted. Yo guardaré este exquisito secreto que he comprendido y no diré nunca a nadie que lleva usted un poeta indio dentro de su corazón».

Zenobia Campubú realizó la tarea de traducir del inglés al español toda la obra literaria de Tagore; tarea de por sí muy difícil, si además tenemos en cuenta que iba perdiendo su ductilidad primaria ya que debía vibrar en un tercer idioma; pero llega de su bengalí original a nuestro castellano con toda su fuerza, su frescura y su lozanía en que fuera creada, gracias a la labor mancomunada del sentimiento poético de Juan Ramón Jiménez y la pluma de su esposa. Así, pues, viene hasta los prados de Moguer, Rabindranath Tagore, desde la región milenaria del Ganges y el Bramaputra; desde su Santuario selvático de Bolpur unido de paz y amor; por la magia de una lírica traducción, si acaso se puede llamar magia, el esculpir una delicada filigrana en el habla de Cerrantes, con el corazón bengalí de Tagore, el mismo Ortega y Gasset, decía de la traductora, «Señora, el nombre de Zenobia Campubú, suena a nombre de hada, que nos parece haber visto en el cuento mejor».

Beber en estas aguas mansas y tranquilas del Oriente Lejano, decantadas por el milagro, y la laboriosidad de la pluma española, es como si los ángeles hubieran traducido el lenguaje de las estrellas para los hombres del mundo. Ahora, nos detendremos a conocer y a sentir a un niño hindú, al protagonista del poema dramático de «EL CARTERO DEL REY», el pequeño Amal, que tiembla en toda la obra como la última hoja del otoño, al acercarse a su fin: no crudo, muy prematuramente, y el niño ya hacía el con toda la alegría.

Es un niño creado por la filosofía del poeta, con toda su ternura y su amor por la infancia, con el resplandor de la estrella de Oriente, la diadema de su cielo, como el alma del autor en profesión permanente de santidad, Amal, un niño doliente, sin la savia vital de su lozanía, es un lucero arrancado de su cielo, que tiene que vivir aprisionado en un cristal muerto, lleno de los más pacientes cuidados; pero Amal quiere ser mariposa para surcar la florista, quiere ser abeja en un colmenar; quiere ser, en fin, un niño travieso de los amancebros. Amal no puede alcanzar las alas que desea, es un niño pa-

cuando hayas cogido las flores. Te acordarás bien, yo soy Amal, acuérdate bien».

Pasan los días, y al niño se le prohíbe salir junto a la ventana; entonces, llega el Médico del Rey, y dice a la familia: «¿Qué es esto, por qué está todo tan cerrado? Abrid las puertas de par en par. (Dirigiéndose a Amal): ¿Cómo estás hijo mío?». Y luego le anuncia que esa noche llegará el Rey en la segunda velada.

Amal se reponen en ese momento, y le responde: «Muy bien, señor Médico del Rey, muy bien. Ya no me duele nada. Ay, que gusto da esto tan abierto y tan fresco, ahora sí que veo temblar las estrellas en la oscuridad».

Nuevamente se dirige el Médico a Madav, diciéndole: «Yo me sentaré a su cabecera. Se está durmiendo. Apaga la lámpara que sólo entre el resplandor de las estrellas. Cállate se ha dormido».

En ese instante entra alegremente una niña, haciendo cantar sus ajorcas de alegría, con su canasta de flores; pregunta por Amal y le dicen que se ha dormido. Sudha, se dirige al Médico, con estas palabras: «Es que lo traía unas flores. Me dejó Ud. que se las ponga en sus manos?». Y se acerca al niño dormido. Al salir expresa al Médico: «Quiero Ud. decirle al oído una cosa de mi parte. Dígale que Sudha, no ha olvidado». Y con el telón.

Juan Ramón Jiménez, como si se acercara también al lecho del niño cuidadosamente, para ofrecerle amorosamente su CANCIÓN A AMAL MUERTO, le repite estas hermosas palabras:

«Duerme, Sudha, no te ha olvidado, y el Rey viene esta noche. Amal, duerme tranquilo. Duerme que cuando despiertes, verán tus ojos las flores de Sudha en tus manos, y el rostro del Rey en tu rostro. Duerme.

Duerme bien. No te importe dormirte del todo.

Duerme en tu cuarto abierto ya de par en par a tu alma. Las mismas estrellas que, saben que eres Amal, te traerán a la hora en que venga el Rey. Duerme. De tu jardín eterno se oír volver. Amal, porque esperas tu despertar, en tus manos, las flores de Sudha... Duerme».

Este niño doliente y dolorido, estrujado y marchito, con alma poblada de estrellas y de sueños correrá ahora en los prados del Señor tomado de las manos de Juan Ramón Jiménez y Rabindranath Tagore.

PRESENCIA LITERARIA

Director: JUAN QUIROS

Casilla # 1913

La Paz, Bolivia, Domingo 18 de Septiembre de 1966

POEMA

Hundo mi corazón entre hojas secas
y me ausento del tiempo
hasta los cumbres.

Quiero mi acento otoñal
para hablarte de abiertos soles,
de crepúsculos
y de un cercano mar con coracolas.

Tu temura llega a mis caminos
para anclar en la raíz del suelo.

Quiero mi acento otoñal
para decirte:
la mirada de Dios
sobre la noche
se parece a la tuya
cuando llegas
con nuevos nombres
para inventar peldaños
y magnolias
ascendiendo al amor
y los aromas.

Cuando partes del umbral oscuro
cantan los ríos
tu visión nocturna

Montevideo, 1966.

SILVIA MERCEDES AVILA

Dice el Licenciado Don Juan de Matienzo, Oidor de la Real Audiencia de Charcas, en su importante obra escrita antes de 1570: "Gobierno del

EL LICENCIADO POLO DE ONDEGARDO, notable juriscónsulto, nacido en Valladolid e hijo legítimo de Diego López de León Ondegardo, Receptor de la Inquisición de Granada y Doña Gerónima de Zárate y Polanco, de reconocida hidalguía a fuero de España; había casado en el Cuzco, con Doña Gerónima de Contreras y Peñaloza, hija del Gobernador de Nicaragua Don Rodrigo de Contreras y de Doña María de Peñaloza (casados en 1524 en Segovia, la ciudad castellana, a cuya nobleza pertenecían y de quienes hemos oído cosas nobilísimas a nuestro distinguido amigo el Marqués de

LAS HIJAS DEL GENERAL PEDRO ALONSO DE IINOJOSA. El Conquistador General Pedro Alonso de Iinojosa, Caballero de Trujillo, pariente de los Pizarro, Conquistadores del Perú, de Hernán Cortés, Conquistador

según se halla consignado en el manuscrito de Diego Alonso de Hinojosa, (puesto a disposición nuestra, con su gentileza habitual, por el Conde de Canilleros, cuando pasamos por su pánico de Cáceres, al peregrinar por los solares de nuestros antepasados, (los 64 quintos abuelos) durante la inolvidable estancia en la Patria de nuestra Patria). Añadiendo el autor del manuscrito del siglo XVI: «Vino este Pedro Alonso a ser el más rico que hubo en Indias, donde se señaló por ser muy valiente hombre en las guerras del Perú. Fue de gran ánimo, el cual mos-

lo que dice Pedro Mexía de Ovando en su obra "La Ovandinia", publicada en Lima en 1621: "Pasó Diego Mexía de Ovando a la Conquista del Perú y casó en Cochabamba con Doña Mencía de Hinojosa, hija del General Pedro de Hinojosa, natural de Truxillo conquistador destes Reynos, habida en una de las hermanas de los Reyes Guascar y Atahualpa (aserción que nos hallamos empeñados en verificar documentalmente), de cuyo matrimonio nacieron don Diego Mexía de Ovando, don Juan Velázquez de Ovando, que murió sin sucesión y doña Isabel Mexía de Ovando, que casó en Cochabamba con N. de Santillán (se refiere a Juan García de San Millán o Santo Millán como se nombra en algunos papeles), persona de virtud, calidad y linaje; fue su hijo don Cristóbal de Ovando, que casó en la ciudad de La Paz con Doña María de Salazar, de quien hay sucesión". "Don Diego Mexía de Ovando casó en Cochabamba con doña Mayor de Orellana, señora de mucha virtud, calidad y prudencia, de cuyo matrimonio nacieron don Juan Velázquez Dávila y Ovando, don Diego, que se metió religioso de la Orden del Seráfico Padre San Francisco, en el convento del Cuzco, y Doña María Mexía de Ovando, mujer de don Pedro de Lazarate, de quien hay sucesión y viven hoy, y sin casarse el don Juan Velázquez..." No continuamos detallando la descendencia.

El Capitán Martín de la Rocha al otorgar su testamento o "postrimera voluntad", como se decía por entonces, ante el Escribano de Su Majestad Juan Gutiérrez Muxica a cuatro de mayo de mil seiscientos dos, declara haberse casado "hace cuarenta y cinco años poco más o menos, con Doña Isabel de Alvarado, hija del General Pedro Alonso de Hinojosa" y haber tenido por hijos con ella a los siguientes: "Pedro de Hinojosa, alcalde al presente desta Villa, Martín de la Rocha, Juan Perero de Figueroa y Gómez de la Rocha, y a Doña Sara de Figueroa, (por lo visto nombrada así reiterados, en recuerdo de su madre) mujer al presente de Luis de Ayala Lariz e primero lo fue de Andrés de Ribera e por su muerte de Pedro de Rosales (natural de Nájera en la Rioja, donde obtuvimos certificación de su bautismo y donde nos sorprendió el parecido del paisaje con el de Cochatamba) y a Doña María de la Rocha, mujer de Francisco de Osorio y a Doña Luisa de Alvarado, mujer al presente de Juan Mariscal de Ocampo y que primero fue de Francisco Callegos de Espinosa y a Doña Elvira de la Rocha, mujer del Capitán don Juan Gómez de Cossío (de éstos vienen los Blanco) y a Doña Catalina de Hinojosa

(Pasa a la página 6)

A black and white portrait of a man with a beard and mustache, looking slightly to the right. The image is grainy and has a high-contrast, almost stencil-like quality. The man has dark hair and is wearing a light-colored shirt. The background is dark and textured.

A black and white photograph of a family of five sitting on a sofa. From left to right: a young girl is lying down, a young boy is sitting and holding a teddy bear, a woman is sitting behind him, another young boy is sitting to the right, and a man is sitting on the far right holding a cup. A large bouquet of flowers is in the foreground.

sentimiento o emoción?

ⓄPasa a la página 4

SCHULZE
ARANA

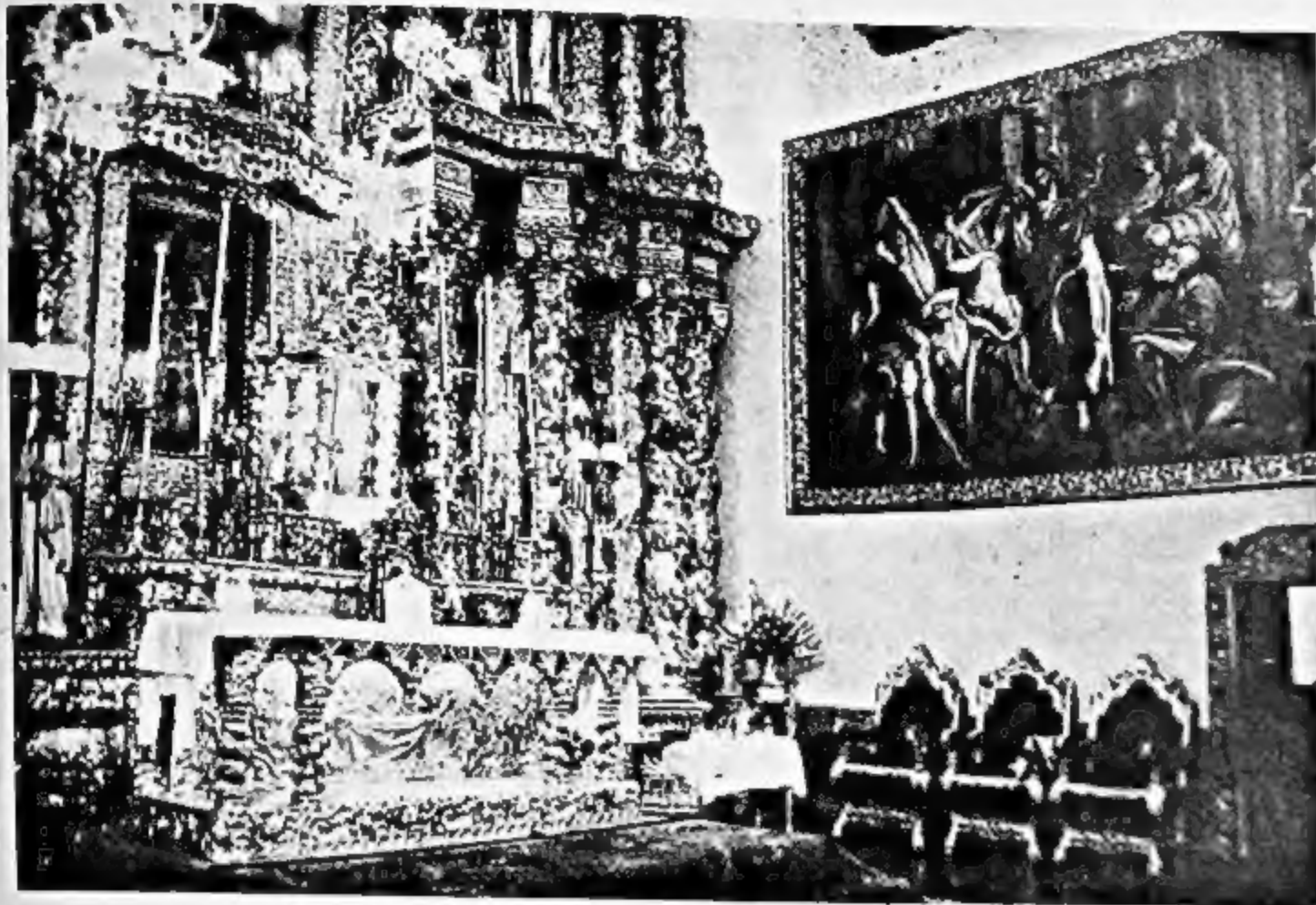


Jorge Sanjinés dirigiendo una de sus películas.

LA IGLESIA DE LA MERCED

Texto: PEDRO SHIMOSE

Fotos: TITO MORALES



Este es el altar restaurado por los padres mercedarios. A la derecha se puede observar el fresco que reproduce un cuadro de El Greco. La copia fue realizada por el P. Julio Fernández.

Allí estaba "La Virgen de la Merced dando el Escapulario a San Pedro Nolasco, Fundador de la Orden". Un óleo de Fray Justo, fechado en 1803 y restaurado no hace mucho por el padre Julio Fernández, ex-superior que ahora se encuentra en España. Terminábamos de hablar sobre la festividad de la Virgen cuyas celebraciones ya se iniciaron el pasado 15 con la tradición, tal pavena que data de tiempos coloniales.

tiene su órgano electrónico que "es uno de los mejores de la capital", según se dice.

En el futuro se renovará el piso de la iglesia que actualmente es de ladrillo.

También los actuales bancos serán sustituidos por asientos de división unipersonal con apoyaturas de manos.

La parte del presbiterio, como también la parte central del piso de la



El Altar del Cristo de los Pasos con su Cristo Yacente. El pueblo viene aquí a orar. En sus capas más humildes, el pueblo va al encuentro de Dios.

iglesia, será recubierto de mármol nacional. Lo demás convendrá de mármol.

La labor de apostolado se desarrolla a través de organizaciones como la Legión de María, la Acción Católica, los Cursos de Cristiandad, los Cursos Pre-Matrimoniales, La Orden Tercera de la Merced, Los Caballeros del Santo

Sepulcro y la misa radiada que se difunde los domingos al mediodía a través de "Radio Universo".

Pero esto no es todo. Paralela a esta labor, los padres mercedarios desarrollan otra. Están dedicados actualmente a promover obras de contenido social. Aparte de que dictan clases en el Colegio "Santa Ana", ellos han fundado y dirigen una Cooperativa de Ahorro y Crédito que se llama "La Redentora".

Actualmente "La Redentora" cuenta con casi 300 socios - me dice ufano el párroco, después de darme a conocer que el 2 de agosto pasado la cooperativa cumplió su primer aniversario.

Un dispensario médico funcionará dentro de poco a cargo de miembros de la Acción Católica - acota el padre Corrales García.

José Gómez González, Párroco y Superior del Convento, Antonio Corrales García, José Vásquez San Martín y Mons. Juan Quirós, Vicario Adscrito desde 1953, son los sacerdotes que trabajan en la parroquia cuya iglesia está oculta entre flores y olores de un mercadillo que funciona en lo que antes fuera la Plaza del Obispo Bosque. Los preguntamos si piensan restaurar la fachada de la iglesia.

Esta iglesia es una de las primeras de La Paz - nos dice el padre Gómez - y tiene un valor arquitectónico que debe ser preservado, pero...

¿Pero? - inquirimos extrañados.

Mientras no se traslade el Mercado de Flores a otro lugar no podremos iniciar ninguna tarea en este sentido.

El mercado allí está, con sus venteras y sus productos bien y malolientes. A una cuadra de la plaza principal de La Paz funcionan mingitorios antihigiénicos y "aromáticos". No podo-



El púlpito, de puro estilo barroco colonial, se conserva intacto gracias al cuidado de los sacerdotes de la iglesia de La Merced. El altar fue restaurado teniendo presente el estilo de esta reliquia... Dos puertas de hierro artísticamente forjadas serán inauguradas en la iglesia.

la Orden, nos contempla desde un lienzo.

Los niños se agrupan en torno de una legendaria que les enseña el catecismo.

Un grupo de personas mayores reza el rosario con un joven sacerdote que dirige las oraciones a través de un micrófono, y un sacristán camina de acá para allá con una solicitud que nos llama la atención.

Es Ignacio - nos dice Mons. Quirós. Ignacio Zambrana: 35 años de sacristán. El sacristán más antiquísimo de La Paz. Y el sacristán más simpático. La fidelidad y la obediencia hacen de Ignacio un hombre singular. El quizás no sabe eso que se llama Teología. Pero él conoce a Dios a través

de las cosas que él cuida y a través de la palabra de los sacerdotes que él respeta.

Ignacio deambula por la iglesia. Siempre se lo ve. Arreglando esto, transportando aquello. llamándole la atención a los niños que tratan de molestar dentro del recinto parroquial... Los niños - sus amigos - que le quieren y le respetan y le temen, escriben de vez en cuando inscripciones subversivas contra el celoso guardián de la Iglesia de La Merced. "Muera el Ignacio", es uno de los letreros escritos con letra infantil y cobibida. Pero Ignacio no se muere. Allí está. Firme como las rocas de los muros y alegre como las campanas de la iglesia que llaman a misa con su canción metálica que es oración de ángeles...



El Mercado de Flores debería ser trasladado para que la antigua plazuela del Obispo Bosque no obstruyera la vista de la fachada de la Iglesia, una de las más antiguas de la ciudad. A media cuadra de la Plaza Murillo existe un lugar de desaseo.

El nuevo Baptisterio

La novena está encuadrada según el espíritu de la liturgia moderna emanada de las normas del Concilio Vaticano Segundo y teniendo por centro el sacrificio de la misa, la predicación y la comunión. "La predicación estará a cargo de los padres de la comunidad", me dice el Padre Gómez. José Gómez González, Párroco y Superior del Convento. A los treinta años de edad, este joven sacerdote continúa con fe y alegría la obra de su antecesor. Sobran las palabras. La obra de estos sacerdotes de hábito blanco se yergue hermosa y grandilocuente como una alabanza al cielo. El áureo retablo, en armonía con el púlpito, ha sido restaurado por estos obreros de Dios. En los flancos del altar se reproducen dos cuadros de El Greco (Por qué El Greco y no Zurbarán? nos preguntamos para respondernos en seguida: "cuestión de gustos")

Ah, y como le iba diciendo - prosigue el párroco - el 23, al mediodía, comienza el jubileo mercedario...

Jubileo mercedario?

Consigle - aclara el padre Gómez al notar nuestra turbación - en el hecho de que las personas que visitan el templo y reciben seis padremuestras (uno a intención del Papa) ganan una indulgencia plenaria. El jubileo concluye el 24 a las 12 de la noche.

¿Y la procesión?

El 24 de septiembre, a las 5 de la tarde, como todos los años... Concluirá, como Ud. sabe, con el sacrificio de la Santa Misa...

A esta altura de la conversación se uen al diálogo Mons. Juan Quirós y el padre Antonio Corrales García. Todos conversamos acerca de la obra que se proyecta realizar. Después de muchos sacrificios, la parroquia ya



En la parroquia se desarrolla una intensa labor catequística. Se imparte catecismo dominical a 300 niños por día. Se prepara a la Primera Comunión durante las fiestas de Corpus, La Merced y Navidad. Los Padres Mercedarios atienden también la Capilla de Villa Pabón. Se ha conseguido que la Prefectura costee el altar mayor y la puerta principal de la capilla... El Padre Vásquez San Martín dicta catecismo a casi mil niños de la villa.

Por JORGE ZABALA VALLEJO VUELTO A VER

Han pasado 8 años desde que escribí sobre su visión poética. Vallejo empieza a ser conocido en Europa, artículos sobre él y el tratado que lo hizo Ficcato aparecen en los Diccionarios de Literatura Moderna, y es que en él uno de los fundadores de la poesía en América, se muestra ya lo que este Hemisferio puede decirle al mundo en el modo de aserción más completo cual es la poesía, cuando es un lenguaje cargado de significado al máximo posible grado; la expresión de Vallejo es la de un alma herida, poesía de conflicto, compungida y dolorida, pero de un conflicto amante, que comprende y perdona la condición humana a la cual estamos todos arrojados, y aquí no se impone el cambio, sino comprender e interpretar la corriente en que estamos echados. Vallejo es por ello un poeta de situación. Ni aun en París se pudo paliar su espíritu de la moral hecha de envidia, malicia

e inhumanidad que le rodeaban en su original Perú, el pequeño pueblito de donde emigró a buscar los estilos poéticos en París. Ahora es objeto de reconocimientos generalmente políticos, pero aun en círculos respetables y selectos su verdadera superioridad estética no es entendida. Vallejo fue maestro en la comprensión del pensamiento poético y sensible de este continente, que sólo tiene ese lenguaje representativo, en una edad de mecanizada barbarie. De ahí que al escuchar las habladurías habituales, sin mencionar las escribidurías prensadas a toda alma sensitiva le duele el universo, y es natural que su reacción se vuelva suspicaz, ante la artillería, brusca, grosera y dura que es el retintín habitual de la comunicación social, pero este es un dolor comprometido, no se queda en el individuo, sino que como todo estado de conflicto-amante, es un impulso para la

defensa de una intención sensible, es decir de una poesía, en esta relación poeta-poema-lector, como crítica sabemos que el poema es su propio conocedor, sin que el poeta o el lector conozcan algo más que el poema diga aporte de las palabras del poema, son las audiencias de vanguardia las que en los años hallan otras voces, otras formas, pero el tema será siempre el mismo: soledad, aislamiento y amantes que comparten su silencio.

"No... no es que yo quiera estar solo. Pero que todos están solos -o así me parece a mí.

Hacen ruidos y creen que están hablando uno a otro;

Hacen gestos, y creen que se entienden uno a otro. Y yo estoy seguro que no".

(T.S. Eliot-Cocktail Party)

Por CARLOS MEYER AYALA

Por treinta y un días, (Julio-Agosto) es Salzburgo la ciudad natal de Mozart, la sede del mundo musical, del mundo de la Opera y los conciertos. En estos treinta y un días que duran los llamados "Festivales de Salzburgo", se dan aquí cita, miles de personas pertenecientes al mundo de la música, autores, directores, protagonistas de la Opera y ejecutores de la música clásica. Por otra lado el número de visitantes que vienen a los festivales es sorprendente y de distintas nacionalidades.

La ciudad de Salzburgo esquizó una de las más bonitas de Austria, pero con esta no quiere decir que sea la mejor. ¡Austria! entera es preciosa! El ambiente musical que reina en estos días tiene un encanto y un sabor especial; la amabilidad de sus habitantes y el carácter abierto y alegre de los mismos hacen que la persona que se encuentre pasando la temporada en Salzburgo, se lleve a su regreso la mejor impresión del país austriaco.

Salzburgo está rodeada por los Alpes, existen numerosos picos con nieves eternas y glaciares próximos a los tres mil metros de altura. Tanto en invierno como en verano Salzburgo tiene su encanto. Unos veces los bellos panorámicos nos muestran la nieve en las montañas con el verde contraste de sus bosques y la original arquitectura de sus construcciones. En verano, el verdor de sus campos es maravilloso, de tal forma que da la impresión de que aquí, la eterna paz es la que reina. La "Capital mundial de la Música", como ha sido denominada, ofrece al visitante la paz y la tranquilidad espiritual.

En esta época del año, no sólo se llevan a cabo en Salzburgo manifestaciones de tipo musical, también se realizan una serie de cursos de verano organizados por la Universidad, otros por la Academia de Música Salzburgesa, como así también cursos de Germanística, Literatura, Arte e idioma alemán.

En los treinta y un días, las grandes y pequeñas salas de conciertos,

el "Mozarteum Salzi", el Aula Magna de la Universidad, son escenarios para la interpretación de varias óperas, de diversos conciertos de música clásica, de cámara, sacra y de variados recitales.

Los compositores en este festival son de renombre mundial; desde Mozart a Strauss. En la sección de conciertos de Prokofiev, el Maestro. Entre los directores tenemos al joven milanés, Claudio Abbado, que en el pasado verano fue el descubrimiento del Festival de Salzburgo. Su colega de estudio Subin Motha, de nacionalidad India, que fue Director de Orquesta en Montreal y en los Angeles y que ahora, desde hace unos años trabaja en Salzburgo. El húngaro Cristoph von Dohmanyi, el joven japonés Seiji Osawa, el francés Georges Prêtre, el alemán Bernhard Konz, director de la Opera en Alemania, el Director de la Filarmónica Checoslovaca, Karel Ancerl y Herbert von Karajan que por vez primera dirige la famosa Opera "Carmen".

También están presentes, los "Grassen Alten Männer" (Los grandes hombres maduros), Karl Böhm, Bernhard Baumgartner, actual Director Presidente de los Festivales, y George Zsoll, quienes han sido llamados de esta forma, por ser viejos directores de los Festivales de Salzburgo.

Entre los protagonistas de la Opera, están los Norteamericanos Reri Crist y Grace Bumbry, la primera como protagonista de Susana en "Las Bodas de Figaro", y la segunda en "Carmen". Como protagonista de la Opera "Die Bassariden", la alemana Ingeborg Hallstein.

No solamente en el escenario hay nombres de fama mundial, también entre los invitados hay grandes personalidades del mundo de la música. Salzburgo, en sus treinta y un días, es y será siempre la sede mundial de la música Clásica y la Opera y aquí serán siempre descubiertos los grandes genios y valores de este Arte tan perfecto. ¡La Música!

EL TIRANO

Por R. HARRY MARCUSH.

Liberto es un aficionado a la parapsicología. Estudia y practica autopsiquis, telepatía y cosas por el estilo. Durante uno de sus experimentos recientes, tuvo un extraño sueño. Nunca sabrá si fue algo más que una simple imaginación subconsciente, aunque bien pudiera ser. Nadie puede señalar los límites de lo posible en los arcanos de la mente humana. En fin, absteniéndose de mayores comentarios, voy a referirles esta experiencia tal como me la contó mi amigo:

"Resulta que por causas inex-

pliables, como si me hubiera desdoblado para viajar en astral a través del espacio y del tiempo, de pronto me vi en un pueblo de la antigua Grecia. Un pequeño Estado perdido en el Peloponeso llamado Sofrópolis. Vestía una túnica blanca y entendía el dialecto griego que allí se hablaba. Me enteré de que se preparaba una re-

vuelta contra el gobierno. El motivo de la rebelión era muy extraño. No tenían quejas contra el sistema en sí, que incluso calificaban de justo y sabio.

Pero durante los quince años que venía durando ese gobierno, el Emperador no se dejó ver ni una sola vez, y jamás había revelado su nombre. Gobernaba por medio de varios ministros, que eran los únicos con acceso al centro del palacio. Si surgía algún problema, uno de ellos entraba a consultarlo y luego salía a cumplir las órdenes recibidas. Algunos trataban por todos los medios de obtener audiencia, pero no podían transponer ciertos límites. Tampoco era posible oír su voz, pues el misterioso jefe parecía hablar al oído del ministro consultante.

Por fin, los sofropolitas reclamaron el derecho de conocer a su líder, alterando una larga y proverbial tradición de equívoco y moderación. Empezaron a llamarle "El tirano" y decidieron verlo mal de su grado. Avanzaron, pues, en dirección al palacio, y yo con ellos, iban derribando estatuas, muebles y macetas sin encontrar resistencia. "El tirano" había ordenado a la guardia no usar armas contra su gente. Atravesaron corredores de columnas, suntuosas gradas y amplios patios hasta llegar a la pequeña construcción del centro, que rodearon. Pero ya sea por cierto temor o por el profundo respeto que profesaban al gobernante desconocido, nadie osó pasar de los límites acostumbrados.

La brisa hacía ondular solemnemente la cortina de la entrada y del interior salía un silencio terrible, aterrador. Al fin uno tomó la palabra: ¡Pedimos que salga y se presente ante nosotros para conocerle. Los ecos se apagaron por las galerías del palacio y no hubo respuesta. Uno de los ministros, vendiendo el pavor general que producía aquel silencio de muerte, dijo casi a gritos: ¡No saldrá ni ahora ni nunca! ¡Pues entraremos nosotros! - bramó el cabezalla ya exasperado. ¿Quién me sigue? A esas alturas ya me habían contagiado su curiosidad, de modo que entré con ellos otros seis.

LOS PRIMEROS...

(Viene de la página 2)

Alvarado, mujer de Sebastián de Encinas Canales" y como hijos naturales, declara a "Alisa" de la Rocha y Luis de la Rocha y en otra mujer a Doña Inés de la Rocha, viuda de Diego de Vargas". El Capitán Martín de la Rocha, poblador del valle de Cochabamba, otorgó todavía codicilo a este testamento, ante el mismo escribano, el nueve de julio del mismo año de mil seiscientos dos; firmando uno de los testigos a ruego por hallarse ya moribundo, según se hizo constar. Como acotación de nuestra parte, hacemos notar cómo en esa época los hijos legítimos llevaban distintos apellidos de sus antepasados, para perpetuarlos de este modo y poner de manifiesto ilustres parentescos y no así los hijos naturales que llevaban sólo el del padre, cuando éste los reconocía por tales. También es digno de mencionarse el hecho evidente de que una mujer española de pura raza o sangre, se casaba dos y tres veces por haber de ellas muy pocas en las Indias, pero al mismo tiempo demostrando que si no hubo muchas, más de lo que historiadores indoculados han afirmado, las había, sino españolas de nacimiento, que éstas sí fueron poquísimas, hijas de padre español y madre, nieta de español.

Por razones de espacio nos ocuparemos del Capitán Garil Ruiz de Ordoñez, su esposa, hija, nietos y progenie en próxima crónica. Asunción (Paraguay) septiembre de 1966.

Pero a nadie encontramos en el recinto. Sobre una mesa había un grueso libro, forrado con cuero.

¿Satisfechos? preguntó en tono áspero un ministro que apareció luego. ¡Ah! tenéis al tirano, dijo señalando al libro con dedo tamboroso de ira. ¡Ah! tenéis al que os gobernó en silencio durante quince años. A él acudamos para consultar todo lo necesario. Fue el primero que no os expresó contribuciones elevadas, ni derrochó vuestro dinero en fiestas o lujos. ¿Qué habéis hecho, idiotas? Ahora se acabó el único régimen sobrio y justo que tuvimos, porque desapareció el mito que hacía posible este tipo de gobierno. Y ahora podremos continuar así porque todos tratarán de ser ministros, y se disputarán el derecho de consultar al libro. ¿Qué esperáis? Id luego a elegir un gobernante de sangre y hueso. Ahora si tendréis un verdadero tirano, como os lo merecéis por necios y curiosos.

Y con este airado discurso aún sonámbulo en los oídos, desperté. Ahora bien; sabemos que la historia no lo registra todo, y a veces se confunde con la leyenda. ¿Existió realmente Sofrópolis y se desarrolló allí el hecho soñado por Liberto? ¿Quién podría aventurar una respuesta categórica?

Con este airado discurso aún sonámbulo en los oídos, desperté. Ahora bien; sabemos que la historia no lo registra todo, y a veces se confunde con la leyenda. ¿Existió realmente Sofrópolis y se desarrolló allí el hecho soñado por Liberto? ¿Quién podría aventurar una respuesta categórica?

A MANERA DE PROLOGO:
Hay presagio de tormenta en los albores del siglo diecinueve. Centellas de luz y sombras en el quebranto de la historia colonial.
Convulsión olímpica con majestad que estremece en el tejido de los Charcas.

Alba de rosa y sangre de cruces y panopias en la América morena.
Hay proclama y hay clamor en el giro de la idea, en el brío del corcel, en el áptico clarín.
¡Libertad - igualdad - Patria! ¡Sacrificio - amor - panacea! ¡Veinticinco años de dolor...

Ya el altiplano sabe de la sangre de sus mártires, el valle de la Inmolación sagrada de sus augustas mujeres, el oriente se proyecta singular en las llanuras del Perú.

El impacto sacude cabelleras sumisas, manos que se crispan, gritos de redención, hombres nuevos, ideas nuevas, Patria nueva.

Después de aquella epopeya fabulosa los hombres trabajan en plano constructivo, caudillos que dinamizan, tribunos que orientan, gente que activa el potencial de Patria.

Prologo brillante para una historia atribulada.

MOTIVOS PARA LA HISTORIA DEL BENI

Por la senda que dejara el Inca Roca, el guerrero peregrino de los incas, hay vislumbres y fulgores para un regio despertar.

Allá, más al norte, más al norte... luminoso rumbo de la estrella boreal, tierras encantadas, selvas, pampas, agua y sol.

LA LECCION DE UNA VIDA

Para quien - en Santa Cruz de la Sierra - dejando atrás el estelito campanario de La Merced dobla hacia el Norte, por la calle que antes llamábamos Honda y ahora aprendemos a denominar Santa Bárbara, será fácil entrar en contacto con la lección de una vida o con una vida hecha lección.

A mitad de cuadra, en modesta pero limpia casa en donde el tradicional alfiler, guardián de la hermana agua flovediza, y las macetas de flores y de plantas, hacen reminiscencia del solar hispano con particular acento cruceño, el visitante podrá encontrar la apacible figura de un anciano de amplia frente y mirar todavía vivaz a los casi 89 años de edad; Plácido Molina Mostajo.

Todo hombre de actividad múltiple, puede ser considerado bajo diversos títulos. Así al Dr. Molina Mostajo podríamos verlo en cuanto escritor, poeta, historiador, geógrafo, jurista, magistrado, profesor, periodista, hombre de acción cívica y religiosa, padre de familia... Pero así tomado abarcaríamos muchos aspectos y muchos campos: Santa Cruz, el Beni, Buenos Aires, La Paz, Sucre, y todos estos lugares una y otra vez a lo largo de su vida.

En esta ocasión deseo ocuparme sólo del Maestro, proclamado por la juventud estudiosa que lo recuerda en la cátedra y en el Rectorado de la Universidad, consagrado cada vez más con los

carismas de la perseverancia y de la dignidad acrecentadas a través de larga existencia trabajadora y trabajosa.

Casi ignorado de su pueblo, el Dr. Molina Mostajo, el Maestro, vive principalmente para continuar su predica de fe práctica, de serenidad, de coherencia, de estudio y de labor. Sin los lenies, que ya resultan ineficaces, relee y revisa y pule, con afán prolijo y ánimo incansable, sus sonetos que, en número mayor a dos millares, constituyen su obra más entrañablemente querida.

Silencioso, que locuaz no fue ni en años mozos, medita y recuerda interiormente. Pocas veces menciona sus trabajos, las situaciones brillantes que ocupó, las diversas disciplinas en que su capacidad fue reconocida. Preguntado, opina con firmeza y en veces deja su habitual reserva para recordar cosas caras al corazón, como su adolescencia pasada en el Beni, sus estudios finales en el Colegio Seminario de Santa Cruz, bajo la acción mentora de Santestevan.

Apenas abandonó los bancos del discípulo subió a la tarima del docente. Escribió, entonces, una Geografía Universal en verso - para ejercicio del estilo y facilidad de la memoria como dice -, y enseñó también Literatura. Según recuerda, no pocas veces concretó en un poema una lección. Tal hizo con el Soneto Clásico:

"Cruz de poetas" llaman al Soneto, que es la estrofa ideal. Sus condiciones colorce endecasílabos renglones, combinando la octava y el terceto.

De rima la estrictez no es el secreto mayor al frente de otras restricciones; cincelar debe en pocas expresiones pensamiento feliz, noble y completo.

Sublime estilo, ritmo y melodía, correcta la dicción, lleno el acento, sin turbar ni un instante la armonía.

Creciente el interés del argumento, sin un ripio, un deslíz, ni una licencia, condensando al final una sentencia.

Si así enseñó Literatura, mejor enseñó otras cosas de la vida, esenciales para la formación de su Pueblo, que él amó como ninguno, con esperanza clarividente, mas sin halago demagógico.

Al cumplir 80 años escribió una página escalofriante de entrega total, de sumisión creyente. Desde entonces él tiene una cita con su Dios, que es el Dios vivo por los siglos de los siglos, y espera. Y esa sola esperanza es la lección más viva, más sublime y pura, más conducente y constructiva que puede ser dictada por un Maestro.

Aquí está la clave de una vida que podría expresarse con la palabra sa-

crificio. Y aquí está el por qué el haberse entregado ya al Creador por la vía de la Muerte, no significó para Plácido Molina Mostajo dejar de trabajar, sino por el contrario, según el ideal benedictino, continuar oración y labor sin reposo, en pos de una perfección que sea vislumbre de la perfección de Dios.

Que estas pocas palabras de homenaje de un hijo a su padre, parezcan pecado venial de inmodestia ante la falta grande, imperdonable, que es callar, en nuestra época, el nombre de un Maestro y silenciar una gran lección.

Por PLACIDO MOLINA BARBERY

MOTIVOS DE MI TIERRA

Por RUBEN D. PARADA J.

A MANERA DE PROLOGO:

Hay presagio de tormenta en los albores del siglo diecinueve. Centellas de luz y sombras en el quebranto de la historia colonial.

Convulsión olímpica con majestad que estremece en el tejido de los Charcas.

Alba de rosa y sangre de cruces y panopias en la América morena.

Hay proclama y hay clamor en el giro de la idea, en el brío del corcel, en el áptico clarín.

¡Libertad - igualdad - Patria! ¡Sacrificio - amor - panacea! ¡Veinticinco años de dolor...

Ya el altiplano sabe de la sangre de sus mártires, el valle de la Inmolación sagrada de sus augustas mujeres, el oriente se proyecta singular en las llanuras del Perú.

El impacto sacude cabelleras sumisas, manos que se crispan, gritos de redención, hombres nuevos, ideas nuevas, Patria nueva.

Después de aquella epopeya fabulosa los hombres trabajan en plano constructivo, caudillos que dinamizan, tribunos que orientan, gente que activa el potencial de Patria.

Prologo brillante para una historia atribulada.

MOTIVOS PARA LA HISTORIA DEL BENI

Por la senda que dejara el Inca Roca, el guerrero peregrino de los incas, hay vislumbres y fulgores para un regio despertar.

Allá, más al norte, más al norte... luminoso rumbo de la estrella boreal, tierras encantadas, selvas, pampas, agua y sol.

Preliudio de aventuras en rostros afebrados, pálpitos de ilusión en la rosa de los vientos. Más al norte, cara o cruz, en el verde de esperanza.

Ante el llamado misterioso de la seiva enloquece la leyenda del Paititi y El Dorado.

El hombre desespera, deja la grupa del ande, las delicias del oriente, tórname atrevido nauta en los saltos del torrente y abre resquicio de sol en los pajares sombríos.

Son los hombres, son los hombres de altipampa, del oriente y de ultramar, que por distintos caminos y en penosa travesía, buscan el mismo fin.

Unos llevan arma en brazo, otros cruz de redención.

Y en arrebató total, sufren, sienten, viven, mueren, pero penetran, avanzan, en el mágico dosel.

Ya está la huella blanca sobre la tierra morena estela de agua clara sobre la virginidad del río.

Arbol de la goma, cáscara de quina, mueres agradables, pieles, tierras de cuño fértil, maderas, tributos de sortilegios para el hombre arriesgado.

Afloración humana de los puntos cardinales, comunión de la esperanza para la historia del Beni.

ESTAMPAS DEL RECUERDO:

Indios de mi tierra, musculosos, diestros, de sangrante tatuaje, fiero rostro en los varones, suavidad en las doncellas.

Místicos en el tabú de los colmillos y collares, indios de la pluma solitaria como símbolo viril.

Indios de mi tierra, hijos de Dios esculpidos en el viento, hijos del trueno, la luna y el sol, temerosos del fuego, agoreros, en su profundo ulular.

Hijos de Prometeo, flagelados y vencidos, pero nunca humillados!

POR LAS TIERRAS DE EL PAITITI Y EL DORADO.

Tierra de leyendas, tierra prometida, cálida, pródiga, rebelde, bella; soberbia en el paisaje vernacular.

Vorágine múltipara, pampas infinitas, tormentas cantarinas, lagos del ensueño, amalgama del verde en perpetua floración.

Domnio de los ríos caudalosos, anchurosos, sinuosos, remerosos, tentáculos tensos con anhelo de mar.

Flora y fauna prodigiosas, tierra del jaguar y del tapir.

Aves de plumaje festivo, canoras, parteras, hienas el aire bajo un cielo de zafiro.

Coquetas mariposas, vestidas de color, delicadas y hermosas se posan en la flor.

En el alba primorosa al despuntar el sol, trinos de melodías y en la brisa nuevo amor.

El paisaje de mi tierra en el ocaso es pincelada divina de divino esplendor, el horizonte se tñe de escarlata con fisiones de ámbar, violeta y azul.

Y en aquella majestad, del paisaje en la oración, el vuelo plúmbeo de las garzas en un hermoso ballet.

Así es mi tierra, pentagrama verde con un canto primitivo, perla de verde mar sumergida en el olvido.

DE ESTUDIANTE DE...

(Viene de la página 2)

PROBLEMA SOCIAL.

Jorge, ¿qué factor o factores reciben tu especial atención en un esfuerzo de hacerlos resaltar por encima de tu obra? Podrías señalar alguna preocupación que te impulse a manifestarte a través del arte cinematográfico?

Primordialmente me interesa el problema social. El juego en el que se debaten en nuestro país las clases sociales, sus relaciones, su turbulencia, su destino, su tragedia.

Me interesa el cine en cuanto se proyecta multitudinariamente, encuentro influye masivamente. Esto, aparte de las consideraciones puramente estéticas.

el nacimiento de una intensa actividad fílmica".

"Al mismo tiempo nos ha hecho pensar que, el cine de calidad puede ser para Bolivia uno de los instrumentos más extraordinarios para proyectar su imagen en el ámbito exterior y lograr de esta forma prestigio cultural internacional", añade el director.

CRITICA DE CINE

Muchas personas para juzgar un film recurren al director y emiten un posible juicio "a priori". Para la mejor apreciación de una película cómo crees que debe ser la crítica: inductiva o deductiva? Es decir, se debe partir del director para valorar la obra o, con-



El director enfocando una escena de "Ukomau"

teas. Rehuyo a las concesiones y, sin embargo, estoy convencido de que se puede llegar a comunicarse con las mayorías a través de una genuina obra de arte.

¿Cuando tratas el tema, buscas un problema para señalar luego lo que podría ser su solución o, simplemente, descubres el problema?

Desde luego que primeramente parto de un planteamiento conjunto que se busca, que se trata de transmitir, que se tiene que decir. Ahora bien, es evidente que a medida que se hacen las cosas van surgiendo respuestas para aquello que antes era oscuro.

¿En tu obra, en qué medida interviene tu personalidad?

Durante la realización de una película se dan tres etapas ligadas a la creación, filmación y montaje. El director interviene inconscientemente aspectos de su propio ser y conscientemente formas de su pensamiento en cada una de las partes.

¿Cómo entiendes la "moral" en el cine?

Toda obra de arte es un vivo reflejo de la verdad, que es moral, ¿no es cierto?

DERRUMBAMIENTO DE UN MITO

Indudablemente, Jorge Sanjinés se siente muy estimulado por la elogiada y justa crítica que ha merecido Ukomau de parte de diarios europeos, tales como "La Monde", de París, "ABC" y "Arriba" de Madrid, "Le Tribune" de Gineve y otros.

Asimismo, por la feliz acogida popular del film en La Paz donde se ha proyectado inintermitentemente durante ocho semanas, sin haber cumplido todavía su ciclo en esta ciudad. Esto hecho está determinando que Ukomau sea la película más taquillera de los últimos años dentro del espectáculo cinematográfico paceño.

"Todo esto - opina Sanjinés - por una parte, ha derrumbado el mito de que en Bolivia no se podría hacer cine de largo metraje de calidad y, además, de avanzada popular".

Por otra parte - agrega - ha contribuido a incrementar el interés de invertir en cine, lo que puede significar